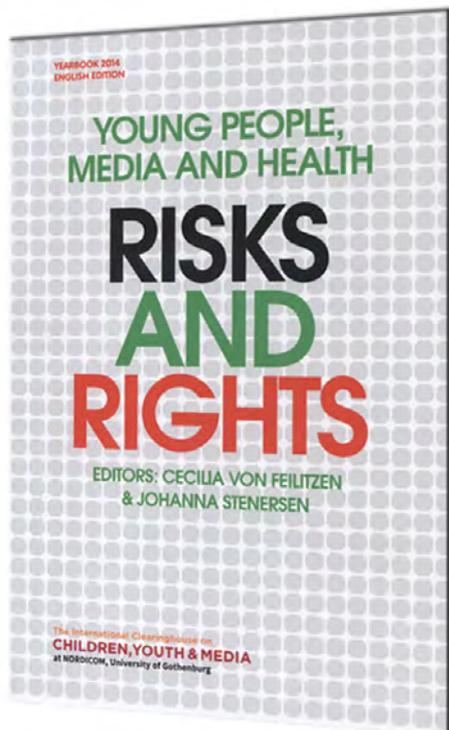


## LIBROS

▼ Margarita García-Candeira



**Young People, Media and Health. Risks and Rights; Cecilia von-Feilitzen y Johanna Stenersen (Eds.); Göteborg, Nordicom, University of Göteborg, 2014; 202 págs.**

municaciones y Salud, explican que el tiempo dedicado a la televisión es tiempo que se desplaza de otras actividades más dinámicas y plantean la necesidad de saber cuánto tiempo pasan los niños frente a la pantalla. Markus Dworak y Alfred Wiater explican, en el séptimo, que la excesiva exposición mediática puede perturbar el sueño y la memoria de los niños y adolescentes. Finalmente, los dos últimos capítulos de esta sección, a cargo de Susan Linn y de Moniek Buijzen, Esther Rozendaal y Simone M. de Droog respectivamente, vinculan el consumo de comida no saludable al discurso mediático. La segunda sección, centrada en las oportunidades que los medios ofrecen, se abre con un texto en el que Rafael Obregón y Ángela Rojas Martínez definen el concepto de comunicación para el cambio social y su papel en la participación activa de los ciudadanos, en especial de los niños y adolescentes latinoamericanos, en cuestiones sanitarias, a partir de dos estudios hechos en Colombia. En el siguiente, Johanna Stenersen parte de la conexión intrínseca entre salud y género para relatar una experiencia realizada en Nicaragua, en la que mujeres jóvenes discutían sobre su percepción de la salud sexual y reproductiva. El tercer capítulo de esta segunda parte trae un caso de Nepal, descrito por Arving Singhal, que explica el proyecto «Hablando con mi mejor amigo» gracias al que se promovió la conversación honesta sobre temas sanitarios e íntimos. En el cuarto, Susan Goldstein analiza el programa televisivo Soul Budyzz, creado en Sudáfrica y dirigido a niños de entre 8 y 12 años con el objetivo de intervenir socialmente en la formación de una ciudadanía pacífica. Finalmente, en el capítulo noveno, Bu Wei informa sobre la preocupante tasa de violencia dirigida contra niños existente en China y sobre el intento de frenarla a través de la realización de seminarios en los que estos son voz activa.

El libro se presenta como una antología correspondiente al informe anual de 2014 realizado por The International Clearinghouse sobre infancia, juventud y medios, y desarrollado en el centro Nordicom de la Universidad de Gothenburgo. El tema propuesto ha sido, en esta ocasión, el de la salud en la relación de niños y jóvenes con los medios, para examinar las ventajas y los riesgos que estos suponen. El volumen se divide en dos secciones diferenciadas: en la primera, «Uso de los medios y riesgos para la salud», se hace énfasis en los peligros que el discurso mediático encierra y, en la segunda, «El derecho a la participación. Comunicación para el cambio social y sanitario», se focaliza precisamente el potencial positivo que los medios pueden jugar como vehículos de transformación. Dentro de la primera sección, Leslie Haddon y Sonia Livingsstone analizan la condición distintiva de las relaciones virtuales y de las no virtuales en el primer capítulo. En el segundo, Ingrid Paus-Hasebrink y Kasmin Kulterer examinan el uso de los medios por parte de niños de familias socialmente desfavorecidas, centrándose en sus experiencias en Austria. Cecilia von Feilitzen, en el tercero, identifica el gran protagonismo que la violencia tiene en todos los contenidos mediáticos (sean de televisión, videojuegos o internet) y, en el cuarto, Ibrahim Salem estudia cómo la violencia que sufren los niños en Egipto, causada por factores sociopolíticos y económicos, puede verse reforzada por la violencia simbólica inserta en algunos tratamientos mediáticos. En el quinto, Jeanne

Prinsloo examina los efectos de sexualización temprana que los discursos mediáticos operan sobre los niños y reflexiona sobre la disfunción madurativa que esto supone. La obesidad es la cuestión abordada en el sexto capítulo, en el que la Academia Americana de Pediatras, en colaboración con el Consejo sobre Co-